

CONQUISTA[®]

Volumen 5 Número 5

CRISTIANA

*La revista para líderes
que se preparan para la acción!*

El anonimato, *Noé Martínez* / 66

Sembradores de ideas, *Jorge Luis Soto* / 67

Paternidad, *Daniel Zuccherino* / 69

Protejamos a nuestros hijos, *Daniel Zuccherino* / 73

La conquista imposible, *Ricardo Pugliese* / 76

Rompa ligaduras, *Osman Aguilar* / 78

El anonimato en el servicio del Señor

Noe Martínez Quesada

Al releer el precioso mensaje de Keith Benson sobre "Bernabé o el desarrollo del siervo de Dios", vino a mi mente uno de los mayores atributos de la organización anónima que Dios usó para empezar a reconocer que había perdido el sano juicio, y que sólo un poder superior podía devolvérmelo. Precisamente el mayor atributo de esa organización es el anonimato.

Siempre nos hemos conformado a rendir culto a la personalidad. Es tan importante para nosotros, como personas físicas o jurídicas, exaltar nuestra experiencia, estudio, aciertos, capacidad espiritual o cualquier otra excelencia, y ligarlo a nuestro nombre.

Con Bernabé, al igual que con tantos otros valores anónimos, sucedió todo lo contrario. Solamente un hombre espiritual, con ojo preciso, puede entresacar pasajes en la escritura para hacer una apología de un "tal discípulo" llamado José, y apodado Bernabé. Yo lo conocía como un hermano que había presentado a Pablo en Jerusalén, había tenido éxito en el ministerio, pero que a la postre, su divergencia con Pablo motivó su escasa fama en el Nuevo Testamento.

Muchas verdades, ejemplos y enseñanzas profundas se derivan de leer entre líneas. Es válido sacar conclusiones. Es sabio deducir actitudes y valores, cuando pueden servir de referencia para todos los hombres en todas las épocas.

A veces nos encontramos con historias narradas una y otra vez por personas de renombre, que ostentan muchos valores humanos, pero que no encarnan los principios quizás ocultos detrás de la narración histórica. Debemos recordar que casi nunca los hombres, cuyos nombres son exaltados por la historia, fueron famosos en su época. Bethoven, ignorado y viviendo en la miseria que heredó de su padre alcohólico; Soren Kierkegaard que antes de ser desenterrado como el gran filósofo danés por Unamuno, sufrió un siglo de anonimato, no son las excepciones.

Un proverbio chino reza: "el bambú, cuanto más alto es, más se inclina". Nos sorprenderíamos de lo que pasaría con tantos en el mundo que gozan de fama y renombre si se les despojara del servidor anónimo que trabaja detrás de ellos y sostiene su prestigio. No hace mucho tiempo escuché a un hombre humilde que prácticamente preparaba la intervención radial de un candidato a presidente de la República. Hoy el candidato ya fue primer mandatario y el servidor anónimo

continúa como siempre, una buena voz resonando en el oído de la gente que no puede identificarla con un nombre.

Nuestro afán por la individualidad y originalidad hace que disfracemos el plagio.

El servicio del Señor está lleno de ilustraciones, ejemplos y frases, que a veces decimos como propias (exaltamos el ingenio y la originalidad de sus autores o de nosotros sus intérpretes)

El ejemplo supremo de anonimato.

Recuerdo a un pastor que se burlaba de nuestra falsa modestia y solapada humildad en frases frecuentes que sirven de preludeo a ostentosos desplantes intelectuales: "modestia aparte, yo...", "no digo esto para que piensen que tengo...". La tendencia de nuestro egocentrismo nos traiciona y rendimos culto a la personalidad. La verdad es que en mayor o menor grado somos sabios en nuestra propia opinión. Muchas veces he sido invitado a formar parte de grupos, asociaciones, comités y empresas de toda índole, porque suponían que mi opinión era sumamente valiosa para la buena marcha de sus planes. Intervine como asesor de mercadeo en muchas compañías de diferentes nacionalidades, y siempre fui presentado como don Fulado de Tal, con amplia experiencia en tal o cual actividad, negocio, servicio o gestión. A menudo fui sentado en el banquillo de los acusados con preguntas tales como "seguramente se ha topado en su larga carrera con problemas como este...", "cree usted que como experto en la materia podría ayudarnos...".

Estamos viviendo en la época de la supremacía del "yo opinó". La mayoría de los cursillos, conferencias, talleres y todo tipo de reuniones para discutir asuntos muy importantes se convierten en un vacío "bla, bla, bla", donde los que intervienen desean ser admirados por su conocimiento, elocuencia y originalidad al enfrentar a los demás.

Es difícil encontrar ejemplo humano para la práctica del anonimato en una época donde existen tantos argumentos para demostrar las virtudes, ya sea de una persona o un potente insecticida. La sencillez y simplicidad no son virtudes en la época del "a mi me parece", "a mi juicio". Muchos explotan la falsa apariencia de estas cualidades y hasta forman una nueva secta, organización o credo filosófico.

¿Quién podrá servirnos de supremo ejemplo de anonimato?

Hoy día es frecuente volver a ver a Jesús,

el Dios hecho carne, el Cristo, como un pretexto para teorizar, argumentar o discutir. Es un tema ideal para la argumentación como el fútbol o la política nacional o internacional. A menudo veo personas que muestran un gran conocimiento y aparente devoción por Jesús, como lo harían por cualquier otro "santo", pero transigen en los más elementales principios de su reino.

Una veintena de veces, por lo menos, Juan el evangelista anota el título preferido que se da Jesús a si mismo: el Hijo del Hombre.

El Hijo del Hombre, el título mas anónimo que hombre alguno jamás haya tenido. Jesús no lo usó para argumentar, discutir o mostrar individualidad o supremacía. Jesús se refiere a si mismo como el Hijo del Hombre para destacar su vida y acciones regidas por la voluntad soberana de Dios sin orgullo alguno de abolengo, casta o superioridad humana. Bajo este título toda la gloria y el honor es recibido por el Padre Celestial.

Grandes hombres en la historia nunca tuvieron apellido. Aun muchos de los apellidos modernos son patronímicos, es decir, su punto de referencia es el padre: Hernández, Rodríguez, Ramírez (hijo de... Fernando, Rodrigo y Ramiro respectivamente). Así como el padre es el punto de referencia, así el padre recibe el reconocimiento, hasta que el hijo pueda forjar un nombre con el que identificará a su descendencia.

Dios es soberano en todo lo creado y en la continuidad, de generación en generación. El Dios de Abraham (padre), Isaac (hijo) y Jacob (nieto), es el mismo Dios que gobernó la vida de mi padre, gobierna la mía y la de mis hijos. Cuanto más pienso en esto, más potente e infinito es Dios Trino en la realidad de mi vida. Estoy enseñándole a mis hijos, bajo el anonimato de mi época, los mismos preceptos de Dios que fueron enseñados -también bajo el anonimato de su época- por Abraham a su hijo Isaac.

Mientras el mundo, bajo el caos de la fama, motiva a un joven inclusive hasta el homicidio para pagar el precio de la fama, estamos aprendiendo a ejercer el anonimato para gozar de la íntima satisfacción de obrar para complacer al que nos hizo.

La sociedad me ofrece alimentar el ego que pasa y se esfuma. El anonimato que produce la sencillez de servirle a él, conlleva la confirmación de la existencia eterna de mi vida interior, tan sólo conocida por aquél que me hizo nacer de nuevo, del Espíritu.

Sembradores de Ideas

Jorge Luis Soto

A sombra encontrarse de cara con el cumplimiento profético escrito varios siglos atrás, pero que aparece reflejado en los medios informativos, como noticias que llaman la atención de cualquiera que, sorprendido, piensa que eso nunca ocurriría.

Se trata de acontecimientos que sacuden a la sociedad hoy día, flagelos irreversibles, que sólo precipitan al hombre a desórdenes inimaginables.

Hombres y mujeres que lograron vender sus ideas maquiavélicas, quienes según Pablo, "...no sólo las hacen, sino que también se complacen en los que las practican" (Romanos 1:32).

Entonces toda cosecha tuvo un origen, una semilla, plantada por algunos que, sin importar el impacto social que desencadenarían, lograron quizá obtener algunos viles dividendos.

Hoy es fácil vender lo absurdo, incluso basura que, cual carroña, no solo ensucia al que la adquiere, sino que contamina a todos los suyos, llámese música barata, modas que desnudan, implementos que perforan orejas, ombligos, labios, cejas; prácticas que no solo son extravagantes sino degradantes en el ser humano.

Parecían inofensivos los hippies de los setenta que estremecieron a la sociedad europea y americana. Fueron incapaces aquellos padres y gobiernos de detener a aquellos inventores juveniles de una generación reaccionaria que, sencillamente, se define como una rebelión al formalismo, mirado por aquellos adolescentes como obsoleto y fuera de época.

Como cuando venden pan caliente, aceptan las ideas sembradas por inicuos que tienen, según la Biblia, las mentes cauterizadas. Recordemos aquella frase "el fin justifica los medios"; ahí cabe todo, desde asesinar a su propia madre, hasta vender un hijo para que lo maten y usen su vientre como instrumento para traficar droga.

Fácil y rápido, así se define el "trabajo" de los desvergonzados, que inventaron vías dentro y fuera de la democracia para

saquear las arcas del estado, dinero de los pueblos, dados en pago de impuestos para mejorar la condición del país y, sobre todo, cuando es tercermundista.

El descaro es asunto casi de una especialidad; personas truhanes que tienen organizaciones expertas en el hurto, no sólo a instituciones, sino a empresas y personas.

Todo se ha maquinado antes, un taller de malas ideas, sembradas por algún maestro de la maldad en un momento determinado. El sistema está viciado de tal forma que, incluso, a muchos les encanta mirar películas que parecen un seminario para vender ideas a niños y jóvenes, con el fin de hacerlos tomar en cuanta, en su futuro cercano, que el hampa, la mafia y los capos, logran salir de la pobreza fácilmente y pueden vivir vidas con posibilidades para todo.

Estas ideas no salieron del aire, alguien las creó, las sembró. Además, muchos fueron ejemplo vivo de que se puede tener mucho, trabajando poco o nada e ilícitamente.

El fraude es aborrecido por Dios. Él dijo: "No habitará dentro de mi casa quien hace fraude..." Salmo 101:7. El mundo se mueve con plataformas fraudulentas, desde adquirir imagen hasta la compra de la academia. Hoy se puede comprar hasta



un título universitario. Así se mueve el mundo, sus sembradores y cosechadores. Esos malvados son fieles creyentes de que cada hombre, no importa su estatus, tiene un precio.

Pero, ¿la iglesia?

"Compañero soy yo de todos los que temen tu nombre y guardan tus mandamientos". Salmo 119:63.

En cierta ocasión se le preguntó a Job: "Recapacita; ahora; ¿qué inocente se ha perdido? Y ¿en dónde han sido destruidos los rectos?".

Eso eleva la esperanza a mantenerse puro como solicita el Señor, a no tornar atrás, a no solo pelear y cortar la cobardía tenazmente, sino a buscar los sembradores del reino de Dios. Aquellos que dice Malaquías 2:6-7: "La ley de la verdad estuvo en su boca, e iniquidad no fue hallada en sus labios; en paz y en justicia anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la maldad. Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque es mensajero de Jehová de los ejércitos".

Encuentro también en las naciones, sembradores de ideas pero de Dios. Las ideas de Dios para el hombre están en esos hombres y mujeres temerosos.

La iglesia, hoy más que ayer, necesita urgentemente sembradores de las ideas de Dios en los altares, que penetren esas semillas en las mentes cual broca aguda; o mejor, lo que dice Eclesiastés, que como clavos hincados son las palabras del predicador en las almas que buscan dirección de Dios.

Se están levantando grupos reaccionarios a las ideas liberales de muchos creyentes que solo ven el templo de Dios como una oportunidad de mercadeo.

Podríamos de nuevo convertir la casa de Dios en cueva de ladrones. ¿Quién podría decirle a quienes vendían palominos y ovejas que nunca habían estado tan lejos de Dios como en ese entonces?

"Quiero ser cantante para vivir bien", escuché decir a un joven apuesto que sabe tocar teclado con elegancia y tiene una voz limpia y con posibilidades.

Un pastor, o seudo pastor, en cierta ocasión, se levantó de su lugar y le dijo a sus autoridades eclesiásticas: "Iré a tal lugar porque sé que allí viviré bien". Me recordó a algunos siervos de Dios, que pusieron a los Estados Unidos delante de sus ojos pues allá se acabarían sus miserias.

Sin embargo, con todo ello, Dios siempre se reserva los siete mil que no han doblado sus rodillas ante Baal.

El Señor ha sacudido ciudades con terremotos y huracanes en países vecinos; deberíamos visitar y preguntar a aquellos pastores que se siente amanecer otro día y no tener altar, templo, ni bancas, a veces ni ovejas.

Mientras tengamos medios y oportunidades debemos cuidar celosamente que nuestra decisión sea

poner en práctica el testimonio claro y definido del Espíritu Santo, como señal de que su actuación no perjudicará a nadie sino que edificará a muchos.

Que las palabras de Dios a Abraham sean nuestras: "Porque yo sé que mandaré a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él." Génesis 18:19.

Jorge Luis Soto G. es un reconocido líder nacional e internacional, pastor de la Iglesia Manantial de Vida en Esparza, Costa Rica, director de intercesores por Costa Rica y autor del libro Discipulando líderes. Tel (506) 635-5651 Apdo 7-5500 Esparza. Costa Rica

*Invitamos
a pastores y ministerios
para que colaboren
con artículos
de actualidad
que sirvan de bendición
al cuerpo de Cristo.*

*Envíe únicamente los artículos a:
Grace Martínez B.
Editora de Conquista Cristiana
Apartado 200 — 2150 Moravia, Costa Rica
E-mail: noe@cool.co.cr*

*Publicaremos los artículos, en orden de presentación,
de acuerdo con los temas de nuestro programa.
Las cartas y suscripciones debe enviarlas al
Apartado 5551-1000 San José, Costa Rica*

Paternidad natural y espiritual

Daniel Zuccherino



Hace un tiempo, me encontré con una señora que ha mostrado, ocasionalmente, algún interés en temas espirituales pero que ha sido renuente a asumir un compromiso con Cristo Jesús.

Noté preocupación en su rostro; entonces me contó que su hija adolescente se había rebelado completamente: hasta se había ido a vivir con un joven, según ellos, una pésima compañía.

Lo que más le dolía era que su psiquiatra les había dicho que los hijos repiten el modelo de sus padres, son productos que reflejan lo aprendido de ellos.

Casi llorando esta mujer me decía: "Daniel; nosotros nunca le enseñamos a comportarse así, nunca le dimos ese ejemplo".

Entonces tuve una profunda convicción espiritual: ese era el problema; tal vez no le habían enseñado lo que específicamente esa joven hacía, pero en su familia ha prevalecido una forma individualista y hedonista de vida y, seguramente nunca se le dio formación para enfrentar los desafíos y peligros que acechan a los adolescentes. No se le enseñó a comportarse como lo está haciendo, pero tampoco se le enseñó a hacer el bien, a seguir el camino del

Señor. ¿Cómo podrían haberlo hecho cuando ellos mismos han rehuído cualquier compromiso con Cristo?

Con gracia y con misericordia procuré que reflexionara sobre esto.

Una paternidad eficiente.

Ante dramas y fracasos como estos, la pregunta es: ¿Qué caracteriza a una paternidad, natural y espiritual, eficiente y conforme al propósito de Dios?

Quisiera proponer cuatro aspectos:

Entrega

Protección

Formación

Intercesión

Ante este caos la respuesta solo puede encontrarse en Dios, quien ha instituido la familia. Y solo en su Palabra puede conocerse el propósito y el orden establecido para ella

No solo diagnóstico.

Recientemente, una joven estudiante de Derecho me solicitó material relativo a la familia, basado en la Biblia.

Luego de leer el material, me dijo que lo había fotocopiado y distribuido

entre varias amigas con problemas familiares, y que había conservado una copia para sí. "Porque diagnósticos hay muchos -me dijo...pero en este material hay propuestas de soluciones concretas".

Esa es la realidad: en la Palabra de Dios no solo está el diagnóstico sino también la solución para toda la problemática del ser humano, incluyendo la vida familiar.

Por otro lado, la calidad espiritual de la vida familiar es determinante para la calidad de vida espiritual de las congregaciones.

Debemos tener presente que uno de los episodios más traumáticos en la historia de Israel se originó en un liderazgo deficiente sobre los hijos.

En 1 Samuel 8:1-7 leemos que los hijos de Samuel, siendo jueces, se apartaron de los caminos del Señor, presionando así al pueblo a que pidiera rey, algo muy desagradable a los ojos de Dios.

Cuando los hijos no andan en los caminos del Señor hay consecuencias negativas de todo orden, incluyendo en la comunidad de fe.

Israel falló en crear el ambiente espiritual adecuado; y no fue una falla menor: toleraron la infiltración espiritual de los pueblos vecinos, y esa "invasión" encontró a los jóvenes

sin una formación espiritual sólida que contrarrestara esa influencia. Dice la Palabra que "se levantó en Israel una generación que no conocía al Señor, ni la obra que Él había hecho por Israel". (Jueces 2:10)

¿Qué estamos haciendo nosotros? ¿Estamos dando la formación adecuada y protegiendo a nuestras familias, naturales y espirituales, de la influencia pagana de, por ejemplo, los medios de comunicación? Hay una tarea concreta que encarar: ser fieles en lo natural, protegiendo y formando a nuestros hijos; y el Señor hará su obra sobrenatural, sin la cual todo nuestro esfuerzo carecería de sentido. Esto es una exhortación a que digamos: "Señor, ¡levántame como padre, como madre natural o espiritual, conforme a tu modelo y tu propósito! Sé que es un verdadero ministerio: ¡ayúdame a entregar, proteger, formar e interceder conforme a tu voluntad!"

La paternidad y la maternidad se relacionan íntimamente con el ministerio cristiano. Veamos dos pasajes de la Palabra.

Dice Pablo en 1Corintios 4: 14-15:

"No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados.

Porque aunque tengáis innumerables maestros en Cristo, sin embargo no tenéis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio". (Biblia de las Américas).

Y Débora exclama en Jueces 5: 6-8ª:

"En los días de Samgar, hijo de Anat, en los días de Jael, quedaron desiertos los caminos, y los viajeros andaban por sendas tortuosas.

Cesaron los campesinos, cesaron en Israel, hasta que yo, Débora, me levanté, hasta que me levanté, como madre en Israel.

Escogieron nuevos dioses; la guerra estaba a las puertas". (Biblia de las Américas).

Igual que Débora, debemos levantarnos, en medio de la confusión, como madres y padres que se ponen

en la brecha a favor de sus hijos, que asumen la responsabilidad de la paternidad.

I. Entrega.

Cada padre debe entregar a Dios tanto sus hijos naturales como espirituales. Nuestros hijos no nos pertenecen; el Señor nos los ha confiado para que los formemos, pero le pertenecen a Él. El mismo Cristo Jesús fue entregado a Dios por María y José, sus padres terrenales. (Lucas 2:21-24).

Lo que los padres terrenales de Jesús hicieron fue entregarlo al Padre, no a un grupo religioso o denominación, doctrina o teología. A partir de esa entrega, sus padres asumían que Jesús pertenecía por completo al Padre celestial.

Al crecer, Cristo mostró estar plenamente consciente de ese hecho. Cuando lo encontraron en el templo luego de tres días de búsqueda, Él les dijo que le era necesario estar en los negocios del Padre. (Lucas 2:48b-49)

Cristo había sido entregado desde el principio y sabía a quién pertenecía. Asimismo nuestros hijos deben tener pleno conocimiento de que han sido entregados a Dios.

Personalmente, aún antes de convertirme a Cristo y en medio de una vida rebelde, siempre tuve la conciencia de que mis padres me habían entregado al Señor, de que su anhelo era que yo le sirviera; no que fuera un profesional o alguien muy próspero, sino un siervo de Dios.

No necesariamente pastor, evangelista o misionero: eso lo determinaría el Señor, sino un obrero en la mies. Esa era la prioridad y lo supe claramente desde muy temprano.

¿Qué están escuchando nuestros hijos? ¿Cuál es el anhelo profundo de nuestro corazón acerca de ellos? ¿Qué perciben? ¿Entienden que nuestro más grande anhelo es que sean prósperos en Dios, hombres que, fortalecidos en el Señor, sean siervos fieles, que ayuden, discipulen, evangelicen, prediquen, que sean misioneros, personas que, concreta y definitivamente busquen primero el reino de Dios?

¿O, por el contrario, sólo procuramos que sean profesionales exitosos?

Nuestras prioridades respecto de la vida de nuestros hijos son la clara respuesta a la pregunta: ¿Los hemos entregado al Señor o los retenemos?

Por supuesto que debemos desear que se capaciten en profesiones y oficios que les provean recursos económicos, pero esta no debe ser nunca nuestra prioridad, ni nuestro anhelo profundo para sus vidas.

Entregar a nuestros hijos al Señor significa orar, vivir y transmitirles que, con todo nuestro corazón, deseamos que busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, que le sirvan a Él, para que en sus vidas se cumpla el propósito divino.

II. Protección.

En ciertas etapas, nuestros hijos se encuentran expuestos a peligros e influencias de las cuales debemos protegerlos para que la posterior tarea de formación sea posible. Debemos protegerlos porque ellos no pueden hacerlo.

Hebreos 11:23 dice:

"Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque lo vieron niño hermoso y no temieron el decreto del rey."

¿Qué significaba, concretamente, el esconderlo? Preservarle la vida, ya que faraón había ordenado matar a todos los varoncitos del pueblo de Israel.

Hoy Satanás está igualmente dispuesto a matar, hurtar y destruir la vida de nuestros hijos. Y hay momentos en que ellos no pueden detectar el peligro. ¿Nos damos cuenta qué importante es la tarea de protección que Dios nos encomienda?

Notemos que los padres de Moisés lo protegieron porque lo vieron "niño hermoso". Esto significa ver el propósito de Dios para esa vida, ver a nuestros hijos y a nuestros discípulos por fe, no sólo en su estado natural, sino como llegarán a ser, gracias a la operación sobrenatural del Espíritu Santo.

Algunos peligros que demandan protección son: la falsa espiritualidad, la crisis de valores y la persuasión por la identificación con modelos.

(nota del editor: en el artículo siguiente se analiza en detalle estos peligros).

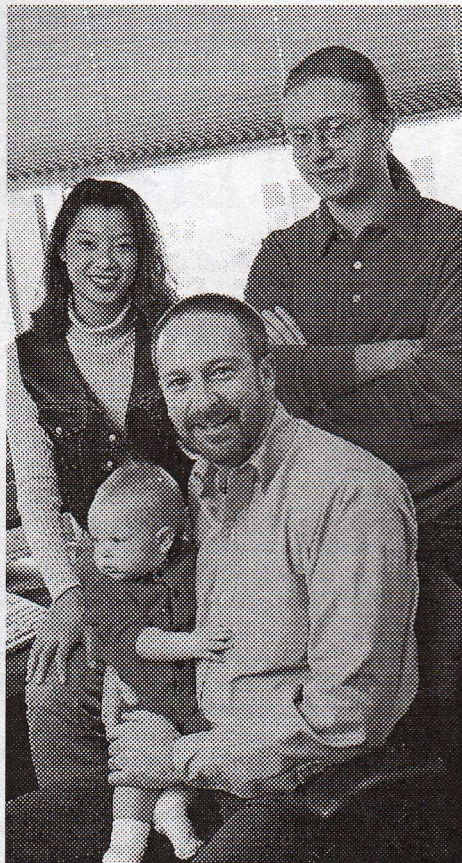
III. Formación.

La tarea de formación que debemos llevar a cabo, es que nuestros hijos conozcan a Cristo, que Él sea el Señor de sus vidas y los salve, no solo de la muerte eterna, sino de la muerte implícita en la vana manera de vivir de los que no conocen al Señor Jesús.

Tenemos que predicarle a Cristo a nuestros hijos. La gente no debe convertirse a una denominación, una visión o una teología, sino a Cristo el Señor, poder y sabiduría de Dios.

Debemos comprender la importancia de ser padres: la paternidad es central en el propósito de Dios. Abraham fue llamado para ser padre: su nombre significa "padre de multitudes".

Su llamado se relacionó con su aptitud para formar a su descendencia en los caminos del Señor. El Señor dijo de Abraham: "Porque yo lo he escogido para que mande a sus hijos y a su casa



después de él a que guarden el camino del Señor haciendo justicia y juicio para que el Señor cumpla en Abraham todo lo que ha dicho acerca de él". (Génesis 18:19) (Biblia de las Américas).

¿Para qué llamó el Señor a Abraham? Para que formara y guiara su descendencia en el camino del Señor. Abraham fue fiel al llamado del Señor. ¿Será nuestro llamado diferente al de Abraham? Hay cristianos que pasan años preguntándose cuál es su don o ministerio. Hay un ministerio que se nos ha confiado y del cual no debemos dudar: **formar y guiar a nuestros hijos en los caminos del Señor.** El Señor requiere este compromiso básico de cada miembro de su pueblo. La formación no es un proceso automático: implica disposición, sacrificio y esfuerzo.

Luego de bautizarse nuestro hijo mayor, un hermano en la fe nos dijo: "Ahora, ya está," con un tono de "Ahora, despreocúpense". Nos quedamos sorprendidos y, al regresar

a casa, nos dijimos: ¡En realidad la decisión de bautizarse indica que estamos, no al final sino al comienzo del proceso, un proceso que, entre otras cosas, incluye la enseñanza de la forma de vida derivada de la fe en Cristo Jesús.

La formación espiritual conlleva formación interna del carácter lo que significa: instrucción, ejemplo, aliento y motivación, en el marco de una comunidad de fe.

Recalco dos aspectos: una formación no legalista, sino fundada en la fe, debe prioritariamente, alentar, motivar y destacar hasta el más pequeño logro de nuestros discípulos, señalando siempre lo que es digno de alabanza.

El trabajo hecho en fe nos lleva a confiar, no en nosotros mismos ni en las capacidades de nuestros hijos, sino en la operación sobrenatural del Espíritu Santo, que hace posible el ser conformados a imagen de Cristo Jesús.

Ante la caída y el fracaso, en lugar de tener palabras de condenación, debemos corregir y alentar a marchar nuevamente, confiando en que, quien levantó a Cristo de entre los muertos, también a nosotros nos levantará con su poder.

El segundo aspecto: aunque esta tarea de formación es tarea indelegable de los padres, requiere el marco y el apoyo de una comunidad de fe, comprometida en seguir al Señor.

Quiero recalcar, asimismo, la importancia de la actitud de la esposa: volvamos a Abraham y veamos la actitud de Sara. ¿Qué hacía ella? Obedecía en todo a Abraham y le llamaba "señor": era sujeta y respetuosa.

La formación de los hijos (en especial su receptividad a la enseñanza), se encuentra condicionada, en gran medida, por la actitud, privada y pública, de la esposa hacia el esposo: sujeción, respeto y actitud de honra. Alguien diría: "¡Daniel, usted no

conoce a mi esposo!, tiene tales o cuales defectos."

En realidad, no es tan importante cómo sea su esposo, querida hermana, sino a quién representa: él representa a Dios en su familia. Y si le da honra, la bendición de Dios descenderá sobre usted y los suyos.

Debemos formar a nuestros hijos con gozo, con fe, con la certeza de que la formación en la Palabra de Dios podrá más que todas las otras influencias.

Moisés de niño pasó poco tiempo con su familia pero la formación que con ellos recibió nunca lo abandonó, y pudo más que la sabiduría de los egipcios y las tentaciones del palacio. ¡Pudo enfrentarse a todo un sistema espiritual y cultural, que contradecía al Señor, sin ser devorado, mas bien como agente de bendición y liberación! En el fundamento de toda su vida y su llamado estaba la formación que había recibido.

IV. Intercesión

Toda tarea de guía espiritual debe hacerse con fe, viendo el proyecto de Dios como cumplido; así, nuestra tarea estará saturada del gozo del Señor, porque la fe nos permitirá ver las dificultades como oportunidades para que la obra de Dios profundice en las vidas.

El trabajo hecho en fe es también un trabajo paciente y confiado en que Aquel que comenzó la buena obra, será fiel en completarla.

Y cuando lo hayamos hecho todo, ese todo no basta: es necesario perseverar en la oración.

Hemos presentado nuestros cinco panes y dos peces, sintiendo que lo hemos dado todo y que, aún así, será insuficiente; entonces es el momento de levantar los ojos al cielo y, en fe, confiar en la operación sobrenatural del Espíritu Santo de Dios.

Debemos orar sin cesar, porque estamos en medio de una batalla. Abraham era viejo y su esposa estéril



pero Isaac nació; porque lo importante no son nuestras posibilidades sino que, a la hora de cumplir sus promesas, quien las respalda es el Dios Todopoderoso. Marchemos con fe, en constante oración delante del Padre. ¡El Señor es fiel y cumplirá su pacto!

¿Podemos decirle al Señor: "Tomo este ministerio y, confiando en tu poder voy a entregar, proteger, formar e interceder?"

Si esta es tu decisión, te invito a orar ya, consagrándote al Señor para que Él te capacite para este ministerio.

¡Gloria sea a su Nombre!

¡Venga tu reino! Amén.

Daniel Zuccherino es además de pastor, maestro y autor, abogado y profesor universitario. Ha servido como evangelista del equipo "Vida Nueva" y como asociado del Dr. Luis Palau.

Desde 1984 conduce el programa radial "Después de la Noticia" (HCJB) que se difunde en todo el continente.

En unión de su esposa Silvia y dos hijos sirve a un grupo hogareño de discipulado en Comunidad Cristiana de Buenos Aires.

Juana Azurduy 2384 1 A 1429. Buenos Aires.

Protejamos a nuestros hijos

Daniel Zuccherino

Uno de los más fuertes ataques del enemigo, en estos tiempos, está dirigido en contra de la niñez y la juventud. Lo más alarmante es la poca conciencia que, al respecto, parecemos tener los padres, y esta actitud hace que, no solo no veamos por dónde se aproxima el enemigo, sino que tampoco proveamos la cobertura que ellos necesitan.

Veamos algunos peligros, a los que están expuestos nuestros hijos, que se desprenden del artículo anterior (Paternidad natural y espiritual), y que demandan urgente protección de nuestra parte.

La falsa espiritualidad.

.La forma más evidente de esta amenaza la constituye el movimiento denominado "Nueva Era".

Sus falsas doctrinas han penetrado en todos los niveles de la sociedad y están en muchas de las enseñanzas que se imparten en los colegios donde asisten nuestros hijos.

Por eso debemos estar alertas, no confiarnos en el hecho de haberlos enviado a un colegio cristiano, ya que allí también estarán expuestos a peligros. El aula ha pasado a ser un lugar de combate. Como padres cristianos debemos entenderlo y estar apercebidos, pues la Nueva Era y el humanismo tienen muy clara la importancia del aula.

Observen lo que dice uno de sus voceros:

"La batalla por el futuro de la humanidad debe ser planteada y ganada en las salas de clases de las escuelas públicas por profesores que perciban correctamente sus

roles como proselitistas de una nueva fe: una religión humanista que reconoce y respeta la chispa en cada ser humano, que los teólogos llaman divinidad.

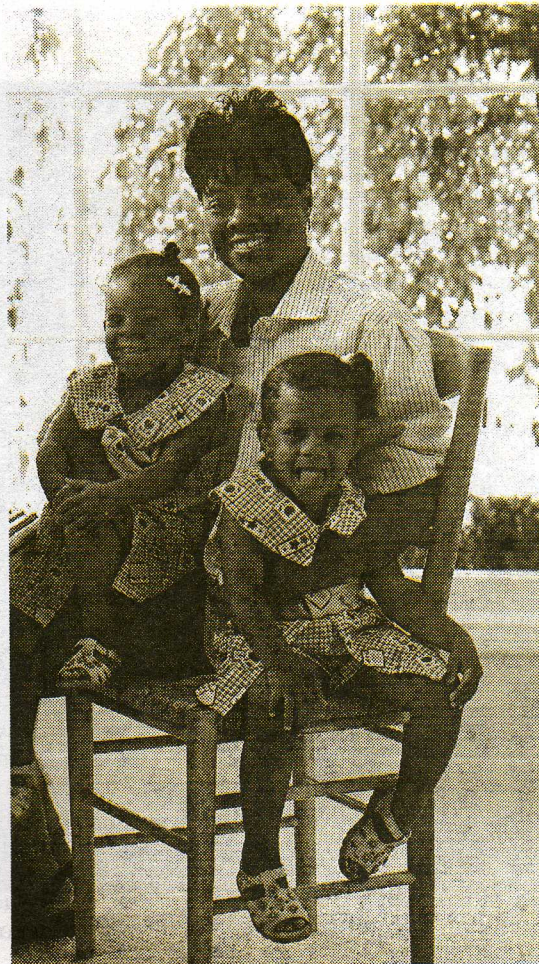
Estos profesores deben personificar la misma generosa dedicación que caracteriza a los más fanáticos predicadores fundamentales, porque ellos serán ministros de otra forma, utilizando una sala de clases en lugar de un púlpito para comunicar los valores humanistas en cualquier materia que enseñen y sin importar el nivel educacional: preescolar, guardería o la más grande universidad.

Un aula debe ser y será un escenario de conflictos entre lo viejo y lo nuevo: el cadáver podrido del cristianismo, junto con toda su maldad y miseria circundante, y la nueva fe del humanismo, resplandeciente en su promesa de un mundo en el cual el ideal cristiano jamás realizado de "ama a tu prójimo" se alcanzará finalmente".

John Dunphy, "A Religion for a New Age" (Una religión para una Nueva Era), The Humanist (El Humanista), enero-febrero 1983, p.26. Citado en el libro "Su hijo y la Nueva Era" B.Kjos. Editorial Betania pag.21.

Los padres debemos dejar toda comodidad y estar en guardia espiritual: Satanás, la mente detrás del sistema de valores del mundo, está proclamando su falso evangelio y millones están siendo atrapados. El pueblo de Dios debe confrontar esta amenaza con serena confianza en el Señor, quien es nuestra fortaleza.

La falsa espiritualidad no está invadiendo solo las aulas. Un artículo



publicado en "The Wall Street Journal Américas/La Nación", el 11/2/99, titulado "Un mosaico de nuevas creencias religiosas cobra auge en E.E.U.U.", dice, en algunos de sus párrafos: "Soy episcopalista y me considero una no judía practicante", dice Katherine Powell Cohen, profesora de inglés, de 36 años, que vive en San Francisco.

"Soy un menonita universalista unitario que practica la meditación Zen", afirma Ralph Imhoff, de 57 años, educador jubilado de Chandler, Arizona.

"Me autodenomino cristiano budista, pero medio en broma", dice Maitreya Badami, de 30 años, que trabaja en la oficina de abogados de oficio en Contra Costa, California.

La mezcla de creencias, de diferentes tradiciones espirituales se ha vuelto tan popular en Estados Unidos que el Dalai Lama ha calificado al país de "supermercado espiritual"... "Incluso el clero de las religiones tradicionales está comenzando a ampliar su visión de Dios. En la iglesia episcopal St. Gregory of Nysson, en San Francisco, dos de sus principales ministros han creado un

servicio que incluye el culto a Jesucristo mientras se baila al son de címbalos budistas.

Los ministros, Richard Fabian y Donald Schell, tienen credenciales impecables dentro de la Iglesia Episcopal, con posgrados en las universidades de Cambridge y Princeton. Pero sus ceremonias serían irreconocibles para la mayoría de los episcopistas, así como la decoración de la iglesia. St. Gregory, construida hace cuatro años según las indicaciones de los dos ministros, la cual ostenta íconos de la iglesia ortodoxa oriental, un templo sintoísta y un gong tibetano. Los ministros llevan ropa teñida con motivos africanos. A diferencia de los servicios episcopistas tradicionales, el suyo incluye siempre un *sh' ma*, antigua oración judía, así como momentos de reflexión al son de los címbalos. Los fieles se acercan bailando a la Eucaristía, y el rito está abierto a todo el que lo desee, no sólo a cristianos."

Debemos tener claro que todo esto ha sido engendrado en el mismo infierno.

Este sincretismo, que suena tan "racional, tan civilizado" en la cultura post-moderna, es camino que "al hombre le parece derecho, pero al final, es camino de muerte". (Proverbios 16:25)

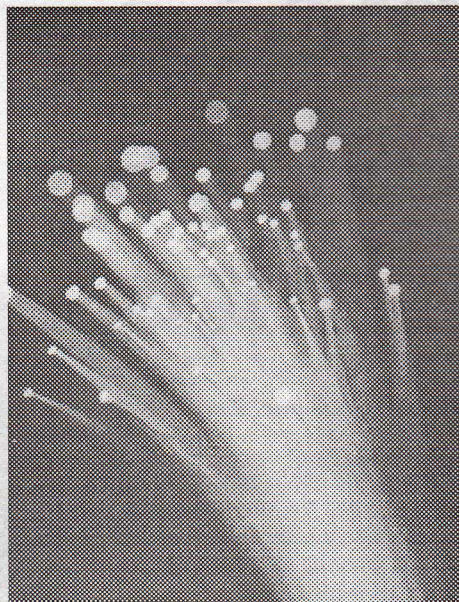
La falsa espiritualidad llama a la autodeificación (o sea a pretender que nosotros, seres humanos, somos dioses).

El Dr. Ed Murphy (Manual de Guerra Espiritual, Editorial Betania, pág. 589) nos da un gráfico ejemplo:

"Shirley MacLaine quien, en palabras sacadas de su propio libro "Out On a Limb" (Subida en una rama) - donde se encontraba cuando lo escribié- dice:

"Si uno declara "Soy dios", las vibraciones sonoras alínean literalmente las energías del cuerpo con un nivel superior. Puede usted emplear la frase "Soy dios" o "Yo soy el que soy", como hizo Cristo a menudo. O también ampliar tales afirmaciones para que se adapten a sus propias necesidades".

Esta falsa espiritualidad que, como una avalancha está penetrando en los diferentes ámbitos de la cultura, es, además de sincretista, relativista. Esas dos características constituyen un peligro mortal para nuestros hijos



porque significa la dilución de la verdad para convertirla en mentira; y una relativización de lo que es bueno o malo moralmente, negando los absolutos de la Palabra de Dios y sosteniendo, en cambio, que es bueno lo que a una persona o a un grupo de personas le parece bueno.

Una vez que esas mentiras se introducen en la mente y en el corazón de una persona, indefectiblemente se manifestará el pecado con toda su maldición y tragedia. La Nueva Era, al enseñar la reencarnación lleva a justificar el aborto. Sostienen que el niño que es abortado está pagando algo relativo a una vida anterior y que finalmente el aborto no es tan grave porque ya tendrá otra oportunidad en una vida futura.

Tenemos que estar muy alertas cuando oigamos expresiones cristianas como, por ejemplo, "nacer de nuevo", en boca de los seguidores de la falsa espiritualidad, porque lo que ellos dicen no tiene nada que ver con el arrepentimiento y la vida nueva engendrada por el Espíritu Santo de Dios, sino con la mentira reencarnacionista.

Asimismo, muchos homosexuales, en lugar de venir a Dios para que les sean perdonados sus pecados y clamar para que el Señor les restaure su inclinación sexual natural, encuentran justificación en la reencarnación, diciendo que, por algún error, se ha reencarnado en su cuerpo un alma del otro sexo.

Nosotros, como cristianos, declaramos que el Señor es todopoderoso para cambiar y redimir toda condición (la homosexualidad y cualquier otro pecado), no en una vida futura sino que hoy es el día de salvación, el tiempo de gracia para todo aquel que, arrepentido, se pone bajo el señorío de Cristo Jesús.

El hogar es el lugar preparado por Dios para que nuestros hijos sean equipados y capacitados para el inevitable encuentro con el mundo y sus valores.

Padres: debemos estar alertas y enterados de qué se les enseña a nuestros hijos.

Dejemos de estar ausentes; hablemos con ellos, escuchémoslos y confrontemos las enseñanzas que reciben con los valores del reino de Dios. Debemos declararles las implicaciones y consecuencias espirituales de todas las mentiras de la falsa espiritualidad, de todo humanismo que lleva a confundir el mal con el bien. Debemos tener discernimiento para, en ciertos casos, tomar acción. Si es necesario hablemos con los maestros y profesores. Es importante que estemos identificados como cristianos en los medios en que nos desenvolvemos y en los que se desenvuelven nuestros hijos.

En muchos casos seremos tildados de fanáticos o de locos, pero ha llegado la hora de que peleemos la batalla espiritual; y esa batalla no se pelea solo en nuestro cuarto de oración, sino también cuando, en el Nombre del Señor, declaramos la verdad del evangelio en los lugares donde Dios nos ha puesto.

Por declarar nuestro compromiso con Cristo, muchos tendremos que sufrir, pues actualmente, aún en países que se llaman "cristianos", se ve bien y se permite que uno hable de cualquier cosa (filosofía, budismo, acupuntura u ocultismo) y todo se considera como algo "cultural", pero cuando uno expresa su compromiso con el Señor es rápidamente acusado de fanático e intolerante.

En lugar de entristecernos o acobardarnos, debemos alegrarnos de que la situación esté claramente

definida, porque en cada época en que la iglesia experimentó oposición y persecución, también experimentó una mayor expansión y firmeza, para la gloria de Dios.

Crisis de Valores.

La sociedad y la familia contemporáneas se están desintegrando en medio de una profunda crisis de valores.

Debemos vivir los valores del reino de Dios explicándoles a los hijos que se trata de obediencia al Señor y no de inclinación o preferencia personal.

Muchas veces les decimos: "Esto lo debemos hacer... Esto no lo debemos hacer", pero no les explicamos que no es cuestión de postura personal, sino que nuestra elección es el resultado de sujetarnos a la voluntad de Dios.

Mis hijos saben que desde que me convertí al Señor en mi juventud, nunca he bailado (salvo el danzar para Dios). Pero les he explicado que no lo hago porque el baile, por ejemplo, excita los sentidos y permite una proximidad física, una sensualidad que sólo es lícita en el marco del matrimonio. Dios nos ordena huir de la tentación; y esa proximidad y esa sensualidad son una tentación. Mis hijos lo han entendido también (junto a los jóvenes comprometidos de nuestra comunidad) y tampoco bailan.

Este es sólo un ejemplo; la conducta coherente con el reino de Dios lo abarca todo.

La persuasión por la identificación con modelos.

Los medios de comunicación (el cine, la televisión, etc.) proyectan "modelos" de conducta: modelos conforme al reino de las tinieblas, que determinan las conductas de millones de personas. Satanás, con astucia, está utilizando todos los medios disponibles para acentuar este condicionamiento de conductas y formas de vida.

Un discípulo me contaba que, cuando era inconverso, vivía con la obsesión de que él "era" uno de los cantantes latinos más famosos. Me decía: "Daniel., me peinaba, me vestía igual y quería salir con el mayor número de chicas porque así es la imagen que se

proyecta de ese cantante". ¿Se dan cuenta de cómo es ese proceso de identificación y condicionamiento? Casi siempre es más sutil, pero se produce inevitablemente.

Llega la hora de que profundicemos en la construcción de una cultura del reino: una forma de hablar, de divertirnos, de vivir y de relacionarnos moldeados por el carácter de Cristo y llenos del amor de Dios.

Debemos desarraigar del pueblo del Señor los "baales" y ser el pueblo diferente y propio de Dios.

¿Ejemplos de esos baales? Ciertos tipos de música. Hoy se habla de "rock pesado cristiano". ¿No es una contradicción? Un joven no cristiano que asiste a los recitales de rock pesado me decía que la violencia en esos "shows" es incontenible. Me explicaba: Cuando estoy en medio del recital la verdad es que rompería todo... A veces "nos tomamos a golpes de puño sin siquiera conocernos".

No hay lugar para este tipo de música entre las familias del pueblo de Dios.

Debemos llenar nuestras casas con letras y músicas que expresen alabanzas al Señor. La música cristiana es fuente de bendición. Debemos tener cuidado con las versiones "cristianizadas" de la música pagana. Agregar expresiones bíblicas al rock pesado (heavy metal) se parece mucho al becerro de oro.

No debemos ser como el pueblo de Israel que, por años, fue complaciente y aún anhelaba la idolatría y las prácticas corruptas de los pueblos paganos que lo rodeaban.

Cuando agregaron la idolatría al culto que celebraban al Señor, se engegucieron espiritualmente, se



corrompieron moralmente y, cuando "cada cual hacía lo que bien le parecía" (Jueces 21.25), los enemigos los invadieron y los despojaron de su libertad y de su tierra.

Por eso tenemos que estar apercebidos, como padres, ante los medios de comunicación y sus mensajes: presentan, por ejemplo, la violencia como un entretenimiento y el sexo como un pasatiempo físico o como un deporte, ocultando las consecuencias físicas, morales y espirituales de practicar el sexo en contra del propósito divino.

Asimismo, la publicidad de los medios masivos de comunicación está, en general, proyectada para crear descontento en lugar de contentamiento, introduciendo la idea de que la felicidad se alcanza con el consumo de tal producto o tal servicio.

Detrás de la falsa espiritualidad, de la crisis de valores, del condicionamiento de la conducta, detrás de todos está Satanás. Pero eso no nos da temor, porque Cristo ha vencido y mayor es el que está en nosotros, que el que está en el mundo.

La conquista imposible

Ricardo Pugliese



En el libro de Josué encontramos al pueblo de Dios, luego de ser poderosamente librado de las manos del faraón y sacado de la esclavitud de Egipto, frente a una nueva situación: la toma de la tierra prometida. Jehová Dios había cumplido su palabra de liberación y ahora deseaba ver realizada en su pueblo su palabra de conquista y bendición. De la misma manera el Señor nos ha librado de las manos de faraón, una figura de Satanás y de Egipto, que representa la tierra de esclavitud y pecado. Pero Dios no se conforma con que seamos libertados del enemigo y de su reinado; Él está muy interesado en que, además, entremos en la tierra de bendición que nos ha preparado. Así como ayer el pueblo de Dios tuvo que conquistar la tierra prometida, hoy nosotros como pueblo de Dios, debemos conquistar la tierra de promesas que Él nos ha dado en Su Palabra.

La voluntad de Dios era que ellos poseyeran la tierra, pero eso vendría como resultado de conquistarla. No hay bendición si primero no se conquista. Todos queremos la bendición, y eso es bueno porque somos herederos de Dios y coherederos con Cristo, pero para poseer la tierra, debemos conquistarla primero: luego, disfrutar de sus beneficios.

Así como para conquistar algo natural, primero es necesario trazar una estrategia, en las cosas de Dios ocurre lo mismo, con una gran diferencia: para conquistar algo natural debemos, primero, trazar una estrategia espiritual. Los métodos de Dios son altamente eficaces y solo los valientes que los ejecutan se llevan la bendición. Para conquistar en Dios debemos trazar una estrategia espiritual, si no, fracasaremos en nuestro intento. Hebreos 11:3 dice que "lo que se ve fue hecho de lo que no se ve". Es decir, para conquistar la

ciudad que vemos necesitamos trazar una estrategia espiritual, por el poder del Espíritu Santo.

Quiero detallar, a continuación, algunos pasos importantes para conquistar la ciudad. Para usted la ciudad puede ser un nuevo empleo, un aumento de sueldo, la evangelización de la ciudad, un nuevo ministerio, la conversión de un familiar etc. Tenemos muchas "ciudades" que conquistar, para la gloria de Dios y para nuestra bendición y edificación.

Las bendiciones de Dios no son para el cielo, pues allí no tendremos necesidad. Es aquí, en nuestro peregrinaje en la tierra que necesitamos conquistar las bendiciones, a fin de estar completos en el Señor. Es por eso que este tema es de mucha importancia para su vida. Es tiempo de conquistar la tierra. ¿Está dispuesto? Entonces, preste atención a los siguientes pasos que un conquistador debe seguir. Los he llamado "Los pasos "D".

Definir el lugar de conquista. Para el pueblo de Dios fue Jericó; para usted y para mí puede significar un empleo, un nuevo ministerio, traer más almas de su vecindario a Cristo, una sanidad; etc. Defina, específicamente, cuál es su lugar de conquista. Muchos le dicen al Señor: "Bendíceme", y Él los mira diciendo: "Mi bendición es muy amplia. Específicamente ¿cuál quieres?"

Defina la situación. Para el pueblo de Dios aquella ciudad era imposible de conquistar, pues dice Josué 6:1 que "Jericó estaba cerrada, bien cerrada". Es probable que para usted, lo que pretende conquistar, este bien cerrado y, humanamente hablando, sea imposible de obtener. Si es así, ¡prepárese porque está en buen camino! Muchos se quedan llorando ante las puertas cerradas porque no se han dado cuenta que de su lado está

el que "abre y nadie cierra" (Apo 3:7). ¡Él es el Señor! ¡No hay muro que se le resista!

Detrás del muro hay bendición.

Josué 6:19 dice que detrás del muro, en la ciudad, había "plata y oro, y los utensilios de bronce y de hierro". Debido a la gran bendición que hay en la ciudad, existe el muro. El muro son las trabas que el diablo pone para impedir que tomemos la ciudad (promesa) que Dios nos ha dado. Nunca olvide: cuanto más imposibilidades y trabas vea ante la "ciudad" por tomar, más propósito de Dios y enriquecimiento habrá para su vida.

Luego de realizar los pasos D, es necesario desarrollar la estrategia espiritual. El capítulo 6 de Josué nos dará rica información al respecto. Y si al pueblo de Dios de entonces le dio resultado, Dios sigue siendo poderoso para que también funcione para nosotros, que somos su pueblo en el presente. ¿Cuáles son las cosas que debe tener en cuenta un conquistador de Dios?

Conocer quién es Dios

(Josué 5:13,14) ¿Cómo conozco al Señor? Estando donde Él está. Para eso debo buscarlo con ahínco: Él habita en el lugar santo. Él habita en su casa; por eso no debemos dejar de congregarnos y ser parte de una iglesia local específica, donde recibir un balanceado alimento espiritual. Estamos en el lugar santo cuando, a solas, hablamos con Él en oración diaria. Otro lugar santo es cuando estoy leyendo y meditando su Palabra. Al tener una mayor intimidad con Dios, más sabré quién

es Él ¡y qué clase de conquistador es!

Tener una palabra de Dios (Josué 6:2).

Dice el pasaje "Mas Jehová dijo..." ¿Qué es lo que dice? Dios nos ha hablado. Él nos ha dado preciosas y grandes promesas para que seamos, al recibirlas, participantes de su naturaleza divina (2 Pedro 1:4). Cuando Dios habla es porque quiere obrar. Todo lo que Dios promete en su palabra es para usted y para mí, para todo el pueblo de Dios. Los hombres prometemos y no cumplimos, pero el Señor cumple pues Él es la verdad (Juan 14:6)

Rodear el lugar (Josué 6:3) Rodear es una estrategia de guerra para cercar al enemigo y hacer que se rinda. Aún ciertos insectos, por ejemplo las arañas, van tejiendo lentamente alrededor de su presa una telaraña inmovilizadora para luego devorarla. En 1 Pedro 5:8 aprendemos de algo negativo, una lección positiva. Allí dice que el diablo anda como león rugiente *alrededor* buscando a quién devorar (conquistar). Definitivamente es un tramposo, siempre trata de falsificar lo genuino de Dios. El principio de rodear es de Dios, pero el diablo se lo ha robado para hacer de las suyas. Nosotros debemos rodear el lugar por conquistar con oración, cubrirlo con la sangre preciosa de Cristo y formar un vallado espiritual. La palabra rodear implica también caminar. En Josué 1:3 dice que "todo lugar que pisare la planta de vuestro pie..." Lucas 10:19 dice que Jesús dio a sus discípulos autoridad para hollar, que significa pisotear. Cuando uno camina pisa el lugar donde va. Cuando uno rodea va caminando. ¿Entiende la secuencia?

Perseverar (Josué 6:3) Allí dice que debían hacer la estrategia espiritual por "seis días". La estrategia no tendría un resultado inmediato: había que ejercitar la paciencia y la perseverancia. A veces queremos las cosas para "ahora mismo" cuando lo que nos dice Dios es que ahora mismo tengamos paciencia! Alguien dijo, con mucha razón: "la voluntad de Dios es despacio y más despacio". Si entendemos esto ejercitaremos la perseverancia para así entrar en el ritmo de bendición de Dios.

Alabanza perfeccionada (Josué 6:4) La bocina era un instrumento utilizado para alabar a Dios. Las

"siete bocinas" nos hablan de una alabanza perfecta, pues el número siete en la Biblia significa perfección. Una cosa es cantar y otra muy diferente, es entrar en la dimensión espiritual de la alabanza que toca el trono de Dios y sacude el poder de las tinieblas. Alabar implica exaltar al Dios verdadero sobre todo otro dios, reconocer que solamente él es Dios, Todopoderoso y Eterno. La alabanza sube a la presencia de Dios como olor fragante y a la vez es una bomba que explota en campo del enemigo.

Alabanza prolongada (Josué 6:5)

Debemos ser sensibles a la presencia del Espíritu Santo para alabar al Señor. Hay iglesias que cantan dos o tres coros y dicen: "Y ahora, hermanos, el momento más importante..." aludiendo a la predicación. La alabanza no es un relleno para "lo mejor que viene luego" sino algo vital para la vida congregacional e individual. No solo es cuestión de cantar sino de meterse en el río de Dios, para que fluyan, de nuestro interior, los ríos de agua viva, en forma de alabanza. Cuando alabe a Dios no mire el reloj, someta su tiempo al Señor y deje que Él lo administre mejor para su gloria.

Asegure la presencia de Dios (Josué 6:6)

El arca del pacto representaba para el pueblo de Dios, su presencia viva, para nosotros es la presencia viva de Jesucristo en el poder del Espíritu Santo. En todo lo que emprenda no olvide preguntarse: "¿Está el Señor? ¿Estoy cortando el flujo del Espíritu Santo?" Muchas veces nuestras vidas no están en condiciones de que la presencia de Dios se mueva con poder en nosotros, la iglesia, el ministerio y las circunstancias. 1 Juan 3:8 dice que "el que practica el pecado es del diablo" y el v. 10 dice "En esto se manifiestan los hijos de Dios y los hijos del diablo: Todo aquel que no hace justicia y que no ama a su hermano, no es de Dios". La práctica de cosas que el Señor no aprueba nos aleja, automáticamente de la presencia de Dios. Si no tenemos cuentas claras con nuestros hermanos no podemos esperar la presencia de Dios: Él se retira, pues su espíritu es contristado. ¿Tengo algo contra alguien? Evalúese ante el Señor para asegurar la presencia de Dios en la conquista.

Gritar a gran voz (Josué 6:5) Dios nos ha dado buenos pulmones y una lengua para proclamar palabras que

edifiquen y agraden a Dios. Tenemos, por ejemplo, el hablar en lenguas; cantar en el Espíritu y, lo que dice aquí, gritar. "¿Por qué gritar si Dios es un Dios de orden?", algunos dicen. Pero es que el orden de Dios no es el orden de los hombres. A veces, para Dios, "orden" es que todos estén postrados en el piso, tocados por el poder del Espíritu; o que alguien reciba unción de gozo inefable. El grito puede parecer hasta fuera de lugar, pero los guerreros de Dios lo hacen porque es una necesidad gritar a gran voz. ¿Sabe para qué? Para hacer callar la voz del enemigo que intenta inundar nuestra mente con sus mentiras y alejarnos de las verdaderas promesas de Dios. ¡Grita, en el Nombre de Jesús para poseer la tierra que Él te ha dado!

¡El muro caerá! (Josué 6:5) El muro era lo que impedía al pueblo de Dios entrar en Jericó. Asimismo, hoy el muro nos separa de la bendición. ¿Has detectado cuáles son los muros que te separan de la bendición de Dios? Los muros caen cuando gritamos y pronunciamos la palabra de autoridad. No podrán rebelarse contra la autoridad de nuestras palabras que vienen cargadas de unción celestial.

La conquista imposible puede transformarse en posible si seguimos estas pautas, si hacemos caso a los que nos precedieron y conquistaron la tierra. Dice Josué 6:20 "Entonces el pueblo gritó, y los sacerdotes tocaron las bocinas; y aconteció que cuando el pueblo hubo oído el sonido de la bocina, gritó con gran vocerío, y el muro se derrumbó". ¡Así va a suceder en nuestras vidas cuando nos levantemos en fe y conquistemos lo que nos pertenece. No se demore más. Para su vida puede comenzar un nuevo horizonte de conquista, tomado de la mano del Señor y de los sabios consejos de su poderosa Palabra. ¡Conquiste su tierra! ¡Es su tarea ... y lo logrará!

El Rdo. Ricardo Pugliese, es ministro de las Asambleas de Dios, está desarrollando su ministerio de pastor y maestro desde 1977.

Tiene varios libros publicados y sus artículos son leídos en revistas de alcance internacional.

Es fundador del "Centro Cristiano Familiar de Boca Ratón, Florida, 3630NW 85 Way, Apt 302 Sunrise, Fl, 33351- USA

Telefax (954) 746-8626

E-mail:ccfamiliar@email.com

Rompa ligaduras de dolor

Osman Aguilar

Jabes significa dolor. Su madre, al dar a luz, probablemente tuvo complicaciones y esto le causó mucha aflicción. Por ello, le puso por nombre Jabes. Este nombre fue como un sello que lo marcó, por el resto de su vida, a sufrir dolores y quebrantos.

Hay personas que nacen, viven y mueren bajo situaciones de dolor y aflicción. y no hay una explicación lógica para aquellas situaciones que los oprimen tan

severamente. Muchos de buen corazón tratan de esconder su dolor y lo resisten con valentía, coraje y decisión, pero no es suficiente. Aquello persiste, los agobia y ellos lo sufren a solas porque temen ser mal vistos. Conozco a un hermano que, cuando era un niño de 5 años, su madre, sin pensar en el efecto que sus palabras podrían tener en aquella vida, le dijo: "Mejor hubieras sido mujercita porque mira qué bonitas piernas tienes". Quizás ella lo olvidó, no lo hizo con mala intención; simplemente fue un comentario equivocado. Pero en sus años escolares él comenzó a sentir el efecto devastador de aquellas



palabras: tenía dudas de su propia identidad como varón. Pasó a la etapa de adolescencia, se enamoró de una linda muchacha la cual terminó despreciándolo por otro.

Nadie sabía lo que aquel joven sufría. Muchas veces se sintió solo, afligido, perdido y sin saber qué hacer; pero un día decidió hacer algo que cambiaría para siempre el curso de su vida: en medio de aquella incertidumbre oró al Dios vivo y eterno, al único que lo podía sacar de las mazmorras en que, durante años, Satanás lo había mantenido atado. En un acto de fe y de esperanza, decidió pronunciar palabras salvadoras

que tuvieron tanto poder, como el que habían tenido aquellas palabras de maldición que su propia madre había decretado contra él. Dijo: "Jesús, si verdaderamente existes, yo te quiero conocer". Recibió a Jesús, el Señor, como salvador y eterno redentor; el yugo fue quebrantado, las ataduras rotas, las tinieblas ya no prevalecieron, la luz de Cristo comenzó a alumbrar y le dio vida en abundancia. ¡Gloria al Señor! Lucas 8:43-47.

El Jabes que llevamos dentro.

Probablemente no entiendes por qué reaccionas así con tus hijos o con tu cónyuge, por qué los celos te llevan al borde de la locura, por qué eres tan inseguro en lo que haces, o por qué fácilmente te deprimas. Algo está atando tu vida: quizá alguna cosa que viste, que te dijeron, o una experiencia que te traumatizó de tal manera que aún hoy día no quieres recordarla, pero que está allí y te mantiene atado a cosas que tú no deseas.

Pero, igual que el Jabes de la escritura, puedes en medio de tu dolor cortar con la maldición invocando al Dios vivo. Decide

romper con esa ligadura de dolor que te ha perseguido, poniendo toda tu confianza en las manos de aquel que también desea librarte del dolor.

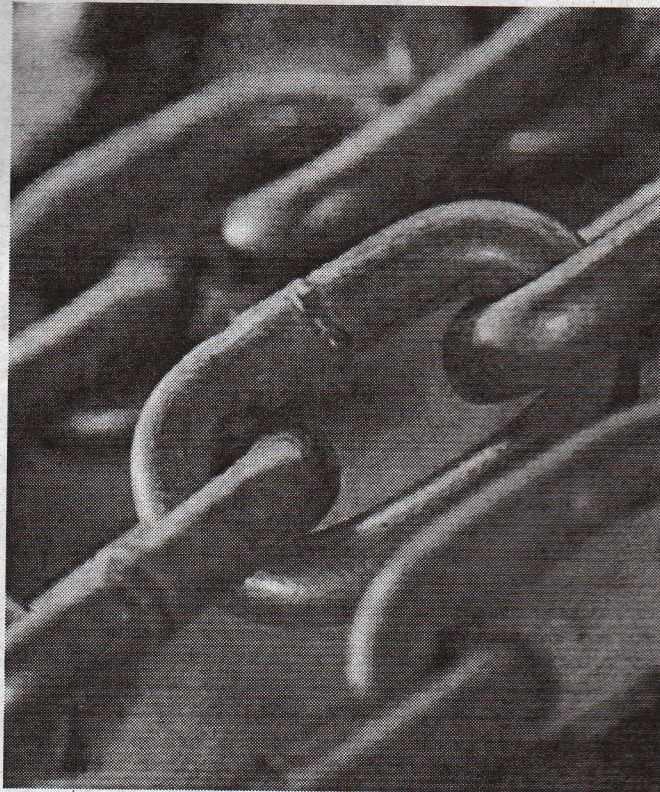
Sigue el ejemplo de Jabes, comienza con esta oración:

“¡Oh, si me dieras bendición...!”

Él hizo esto con sabiduría; se dio cuenta de que había alguien que podía socorrerlo y librarlo de aquella aflicción. Durante mucho tiempo sólo vio el dolor, pero en ese momento fue consciente de que había alguien que estaba por encima de su dolor, levantó los ojos, e invocó a aquel que podía cambiar la maldición en bendición. “...a ordenar que a los afligidos de Sión se les dé esplendor en lugar de ceniza, aceite de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado...” Isaías 61:3.

“...y ensancharas mi territorio...”

Tanto tiempo había vivido Jabes oprimido que, cuando decidió invocar al Señor, sabía específicamente qué pedirle. Tenemos que salir de ese cascarón que nos mantiene atados, inhabilitados; y la manera de hacerlo es ensanchándonos, ampliando nuestro territorio de acción para con Dios, con nuestra familia y con nuestros semejantes. Hay creyentes llenos de dones y talentos que serían muy útiles en el cuerpo de Cristo; pero llevan el



peso de un pasado lleno de dolor, que no les permite ejercitar su fe por temor. Un engaño de Satanás a muchos creyentes es el pensamiento: “Cuando te vaya bien, preocúpate porque después viene el ataque”. Esto no les permite una vida de victoria, porque siempre están pensando en el dolor que recibirán.

“...y si tu mano estuviera conmigo...”

Él estaba siendo específico en su oración. La mano de Dios te ofrece tres recursos poderosos que te darán la victoria sobre cualquier opresión, maldición o fracaso que hayas tenido en el pasado: poder, medios y dirección. ¿Qué más puedes necesitar teniendo la mano de Dios de tu parte? Cuando Dios, el Todopoderoso, está de tu parte “nada ni nadie te podrá hacer frente todos los días de tu vida”.

“...y me libraras del mal, para que no me dañe!...”

Todas estas cosas que he pedido al Señor hoy, las recibiré -dijo Jabes. “Pero tengo una petición final. S que el enemigo no se va a quedar de brazos cruzados sino que va a regresar a atacarme, con lo mismo o con otras cosas.” Entonces se protege cubriéndose de todo mal; ya no quiere que aquel tormento le cause más dolor y se cubre como un buen guerrero, “Entonces ya no más; ahora pelearé con fe y triunfaré.” Efesios 6:10-13.

“Y le otorgó Dios lo que pidió.”

Me gusta cuando las situaciones tienen un buen final. Dios nos llama a ser libres. Bien dijo el Señor, refiriéndose a sí mismo: “S el Hijo os libertare seréis verdaderamente libres”. Por lo cual, rompe tus ligaduras, ensánchate, no te dejes oprimir por el enemigo. Deja que el Dios todopoderoso fluya a través de ti y te use en gran manera. Da fruto en abundancia, ya no creas las mentiras del diablo. Fortalécete en el Señor y en el poder de su fuerza. Tu triste dolor se convertirá en gran alegría, como en el caso de Jabes, quien después de esto fue... “más ilustre que sus hermanos”.

Osman Aguilar es pastor de la Iglesia Cristiana Amor Viviente en Alajuela, Costa Rica. Apdo 164-4060

Conquista Cristiana: útil herramienta para el ministerio!

Envíe ahora \$12
(U.S. dólares) costo de 6 ejemplares

CONQUISTA CRISTIANA — Volumen 5 • Número 5 • 2000 — Director: Hugo M. Zelaya • Editora: Grace Martínez • Administrador: Franklin Aguilar.

Publicación bimestral del Centro para Desarrollo Cristiano, que pertenece a la Fraternidad de Ministerios e Iglesias del Pacto — © Derechos Reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso de los editores. Los puntos de vista expresados representan la opinión de sus escritores y no necesariamente del director o editor.

El Material que se envíe para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja.

Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas corresponden a la Biblia Reina Valera Revisada o la Reina Valera 1995 — Impresión: Litografía Costa Rica, S.A.

CONQUISTA[®] CRISTIANA

Teléfono (506) 240-5080

Fax (506) 236-5028

Apartado 5551

1000 San José, Costa Rica

Porte pagado
Port payé

Permiso
No. 7

